

**PARROQUIA SAN PEDRO  
NOVELDA**

**DOMINGO VI TIEMPO ORDINARIO  
CICLO C** 17 de febrero de 2019



**«Dichosos los pobres;  
¡ay de vosotros, los ricos!»**

Hoja parroquial

**PALABRA DEL SEÑOR**

PRIMERA: **Jeremías 17, 5-8**

Maldito quien confía en el hombre;  
bendito quien confía en el Señor.

SALMO: **Salmo 1, 1-2. 3. 4 y 6**

Dichoso el hombre que ha puesto su  
confianza en el Señor.

SEGUNDA: **1 Corintios 15, 12. 16-20**

Si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido.



**EVANGELIO**

✠ **Lectura del santo evangelio según san Lucas 6, 17. 20-26**

En aquel tiempo, bajó Jesús del monte con los Doce y se paró en un llano, con un grupo grande de discípulos y de pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les dijo:

—«Dichosos los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

Dichosos los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Dichosos los que ahora lloráis, porque reiréis.

Dichosos vosotros, cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten, y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del Hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero, ¡ay de vosotros, los ricos!, porque ya tenéis vuestro consuelo.

¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados!, porque tendréis hambre.

¡Ay de los que ahora reís!, porque haréis duelo y lloraréis.

¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que hacían vuestros padres con los falsos profetas».

*Palabra del Señor.*

## DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO

El evangelio de este domingo nos presenta el discurso de Jesús sobre bienaventuranzas y lamentos (Lucas 6, 17-26). Bienaventuranzas para quienes sean pobres y perseguidos por su causa, y lamentos para los que se acomoden al mundo y lo halaguen como los falsos profetas. Es una invitación a tener el corazón orientado a lo que realmente importa, lo que es eterno: el amor, la fortaleza en las adversidades, la generosidad y el perdón.

En tiempos del Antiguo Testamento los Profetas y los Salmos distinguían entre los buenos y los malos creyentes, teniendo como criterio la confianza en Dios y la obediencia a su voluntad (1.ª lectura: Jeremías 17, 5-8).

La segunda lectura enseña que la fe en la resurrección de los muertos no se basa en razonamientos filosóficos sobre la inmortalidad, sino que es consecuencia de la fe en la resurrección de Jesucristo; sin esta carece de sentido el ser cristiano (1 Corintios 15, 12-20).

Que la sabiduría del salmo responsorial nos acompañe durante toda la semana: «Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor» (Salmo 1). Esto constituye el fundamento de nuestra alegría y esperanza.

### **ORACIÓN**

*Señor, tú que te complaces en habitar en los rectos y sencillos de corazón, concédenos vivir por tu gracia de tal manera que merezcamos tenerte siempre con nosotros.*

*Por nuestro Señor Jesucristo.*



## DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO

Jesús está con el grupo de los doce apóstoles, pero en torno a ellos hay numerosos oyentes, especialmente extranjeros. Jesús comienza el Sermón de la llanura (equivalente al Sermón de la montaña de Mateo, 5-7) anunciando a todos los que sufren la desaparición total de sus desgracias, como la pobreza, el hambre, el llanto, y también la persecución. El anuncio de la venida del reino de Dios inicia los tiempos nuevos. Pero es también un cambio de situación para los que rechazan este reino: Jesús no los maldice, pero se queja y se lamenta por ellos.

Para todos nosotros debe quedar muy claro que Jesús no proclama a los pobres «dichosos» por el hecho de ser pobres, ni menos aún señala la pobreza como el ideal a vivir. Entenderlo así sería una grotesca burla contra todos los pobres y desheredados de la historia, es más sería una burla contra el mismo Jesús, que vivió rodeado de enfermos y pobres, precisamente para darles salud y alimento.

La dicha o felicidad de los pobres radica ahora en que ha llegado el Reino de Dios para ellos. Son dichosos porque el Reino de Dios les pertenece, nadie se lo va a arrebatar. Jesús no les promete la felicidad en un futuro, les declara felices ahora.

Las bienaventuranzas están dirigidas a los discípulos, perseguidos y empobrecidos por su fidelidad a Jesús. Por esta fidelidad son bienaventurados. Lo que tiene que preocuparles son las alabanzas humanas, señal de falta de fidelidad al evangelio.

También debemos desechar ese fatídico error de considerar la pobreza como una ausencia material. También una carencia de generosidad hacia los demás, el no vivir en paz, ni trabajar para que ésta se extienda, no sentirnos afectados cuando la humanidad sufre o cuando alguien cercano a mí sufre, el vivir impregnado de envidia o rencor son otras de las

muchas pobrezaas que podemos vivir. Esas son también pobrezaas dañinas que Dios no quiere para el mundo.

Sólo hay una pobreza deseable y restablece las relaciones del creador con su criatura, cuando ésta se reconoce débil y necesitada de su Padre, entonces realmente somos pobres de espíritu y nuestro corazón está preparado para abrazar y recibir a Dios.

Que Dios nos ayude a vivir este hermoso mensaje en toda su extensión. La Eucaristía nos acerca a ese ideal que Dios nos prepara. Nos alimenta y restablece nuestras fuerzas ayudándonos a vivir el Reino que Dios ha instaurado en la tierra.

\*\*\*\*\*

Si miramos a nuestro mundo vemos gentes que son pobres, que pasan hambre, que sufren, que son excluidos y proscritos... y a nadie se nos ocurre llamarlos dichosos ni tampoco ellos mismos se sienten como tales. Por el contrario vemos gente rica, que disfruta de todas las comodidades posibles y goza el momento presente como si poseyera el mayor tesoro, y todo los miramos con cierta envidia y los calificamos como gente con suerte.

¿Cómo entender el Evangelio? ¿Dónde está el contraste? ¿Cómo explicar estas contradicciones?

El Evangelio es una fuerza revolucionaria que trastorna la mentalidad de este mundo presente; las personas que se dejan alcanzar por su influjo se abren a nuevas dimensiones y son capaces de descubrir la riqueza del compartir, de gozar la alegría de la entrega, de experimentar la paz en medio del desconcierto...

Todos necesitamos hacernos pobres de ambicionar cosas superfluas; salir de nuestros egoísmos para acercarnos a los otros; reír con los que ríen y llorar con los que lloran.

## DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO

Este domingo nos trae un mensaje nuevo e importantísimo sobre la felicidad. Ya el Profeta Jeremías apunta hacia donde está la felicidad verdadera que todos los humanos deseamos conseguir: no está en apartarse de Dios sino en buscar al Señor y poner en Él toda la confianza. Y el Profeta lo dice con imágenes bien expresivas: «cardo en la estepa» el que se aparta de Dios; «árbol plantado junto al agua» el que confía en el Señor.

San Pablo asegura que la felicidad la podemos tener todos los creyentes. La fe en Cristo resucitado es nuestra esperanza y nuestra felicidad.

El Evangelio de hoy recoge el discurso de Jesús llamado de las Bienaventuranzas. Es un discurso programático, de un mensaje novísimo. En él se recogen cuatro bienaventuranzas y cuatro lamentos.

Eran los primeros tiempos de su predicación. Jesús acababa de elegir a sus discípulos, y se agolpaban las muchedumbres para escucharle. Porque este predicador excepcional y único encarna la Palabra que expresa. Este sermón es la expresión del pensamiento de Dios, y Cristo es la personificación viviente de este pensamiento: Él es la Palabra encarnada. Él vive y representa el ideal que traza en toda su hermosura.

Así comienza el tema de la felicidad: «Dichosos vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de los cielos...»

### **¿QUÉ NOS DICE HOY LA PALABRA?**

En primer lugar que el criterio de Jesús es completamente contrario al criterio del mundo. Nos dice que estamos ante un ideal de incomparable belleza, representado en el mismo Cristo-Jesús, que es el Hijo de Dios que ha venido hasta nosotros para comunicarnos el secreto de la verdadera felicidad, que está en la salvación que nos ofrece; Él es la luz del mundo y la sal de la tierra. Es el Camino, la Verdad y la Vida. Nos dice, sobre la dicha, algo asombroso, diametralmente opuesto a lo que nos dice el mundo. Esto debe llenarnos de admiración y al mismo tiempo de gozo, al ver que la

pobreza de los que no poseen bienes terrenos y sienten su dependencia de Dios; que las lágrimas que se derraman por amor a Dios y a los pecadores; y todo sufrimiento y cualquier amargura en la tierra, no es una desgracia, sino que si estamos unidos a Cristo, por su amor nos conduce a la verdadera felicidad.

Si consiguiéramos llevar a cabo este programa que Él nos propone hoy, de altísima perfección, seríamos DICHOSOS; seríamos luz del mundo y sal de la tierra; seríamos como una ciudad edificada sobre un monte a la cual todos pueden mirar; habríamos entrado en la ciudadanía del Reino de Dios...

\*\*\*\*\*

Después de haber orado a solas, de haber llamado y elegido a los doce; después de haberse encontrado con la multitud, atendiendo sus necesidades, liberando y sanando, Jesús mira a sus discípulos y comienza a enseñarles, mostrándoles el mapa para una vida abundante, plena, a partir de las bienaventuranzas y los lamentos.



*«...Jesús comienza la predicación de su Reino desplegando la gran bandera que centra todas las expectativas humanas: la felicidad. Su búsqueda es el centro de la vida humana. Hacia ella corre el hombre como la flecha al blanco...Y todo el que renuncia a una gota de felicidad es porque, con ello, espera conseguir otra mayor. Es esta felicidad — esta plenitud del ser— lo que Jesús anuncia y promete. Pero va a colocarla donde menos podría esperarlo el hombre: no en el poseer, no en el dominar, no en el triunfar, no en el gozar; sino en el amar y ser amado...» (Martín Descalzo)*

Para Jesús son dichosos, felices, los que tienen su mirada, confianza y esperanza en la verdadera vida y Providencia que Dios regala a pesar de ser y estar hoy pobres, hambrientos, llorando.

Son dichosos aquellos que creyendo y siguiendo a Jesús, miran, eligen, disfrutan y soportan lo cotidiano de la vida, viviendo en clave de eternidad.

Pobres y «ay» de aquellos que buscan solo satisfacerse en todo y no pueden elevar sus ojos al cielo, queriendo tener todo aquí y ahora, que sólo confían es sí mismos.

*«...Lucas escribe para una civilización pagana y tiene que afilar bien la punta de la espada de sus recuerdos. Tiene que clavarla bien a fondo en las entrañas de un mundo que valora sobre todas las cosas esa riqueza, esa plenitud, esa risa, esa cotización social. Lo mismo hubiera hecho de haber escrito para una civilización como la nuestra de hoy, igualmente pagana... No, no son las bienaventuranzas de Jesús una bella historia sentimental y dulce. Son la tremenda apuesta del hombre entre dos abismos... No hay un mundo intermedio de «malos poco malos» y «buenos poco buenos». La apuesta es radical, y sin intermedios. En rigor, hasta podríamos decir que para el cristiano no hay ni siquiera opción entre dos posibilidades. Sólo hay una: parecerse a Jesús, el bienaventurado; ser perseguidos y morir como él; y encontrar, detrás de la sangre y el llanto, la vida y la alegría.» (Martín Descalzo)*

Qué bueno es entonces, mirar y peregrinar la vida en clave de eternidad, tener una mirada sobrenatural, de fe y esperanza de lo que se vive.

Caminar, esforzarse, disfrutar, sufrir y padecer sin perder de vista la meta, la cumbre, la verdadera vida, es la característica del dichoso, del bienaventurado.

Cuando sabes y crees que lo mejor está en la cumbre, disfrutas del camino, te esfuerzas aunque duela, aunque estés cansado y no te quedas atado a pequeñeces.

Dios nos aumente la fe y nos regale la gracia de no perder nunca de vista la meta, la felicidad, su misma vida. Que siempre con su gracia podamos vivir desprendidos y pobres mirando más allá de lo inmediato, de lo provisorio.



## DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO



Son pocos los que suben a la montaña con Jesús, ya que subir significa sacrificarse, buscar los caminos duros del servicio, hasta dar la vida por la causa del Evangelio. Abajo, en el llano, hay una multitud

que espera confiada. Para ellos, también Jesús tiene su mensaje.

Jesús «levantando los ojos hacia sus discípulos» les dijo: BIENAVENTURADOS... Son bienaventurados porque siguen a Jesús, porque le escuchan con atención, porque están atentos a su manera de vivir, porque guardan en su mente y corazón sus palabras, porque lo han dejado todo para seguir sus pasos, porque esperan un nuevo reino...

-Dichosos los pobres. Los que se sienten pequeños, los que se conforman con lo que tienen, los que no buscan almacenar para poseer. Su tesoro está en el cielo.

-Dichosos los que tienen hambre. Hambre de amor, hambre de pan, hambre de hogar, hambre de felicidad, hambre de Dios... Sólo Dios puede saciarlos.

-Dichosos los que ahora lloran. Lloran al ver la situación de nuestro mundo, al observar las injusticias sociales, al captar como el pecado contamina los dominios de la bondad.

-Dichosos vosotros cuando os odian los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame. Es el pago a la bondad, al amor desinteresado, a la entrega sin condiciones. Así fue con Cristo, con los profetas, con los santos.

Alegrémonos, aunque las nubes negras del odio caigan sobre nosotros.  
Alegrémonos, teniendo la mirada arriba y manteniendo nuestra mente en Dios.

Alegrémonos, superando dificultades, críticas y enojos.

Alegrémonos, sabiendo que el mal nunca tiene la última palabra.

Alegrémonos, pues tenemos a Cristo de nuestra parte.

Alegrémonos, ya que por la cruz se llega a la luz.

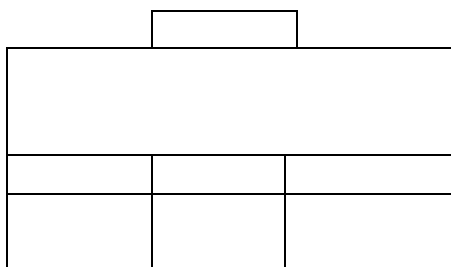
Alegrémonos, dejando que Cristo actúe en nuestras vidas.

Alegrémonos, pese a las dificultades, pues Cristo es nuestra fuerza.

Alegrémonos, con la alegría del Espíritu que vence la carne.

Los triunfos pasajeros y los elogios fáciles no suelen tener consistencia, ya que los intereses y la conveniencia privan sobre la verdad y el genuino amor. ¡Ay de vosotros, los ricos, los satisfechos, los que ahora reís, los que estáis saciados! Todo esto es pura apariencia, vida sin sentido. Es preciso trabajar, luchar, esforzarse para conseguir los valores del reino.

Todavía hoy, hay falsos profetas, vendedores de humo espiritual, agentes de la mentira adornada con oropeles de superficialidad. El oro espiritual se patentiza con el crisol del dolor y de la lucha.



## AMAR HASTA QUE DUELA, PORQUE SI NO...

Un día, un señor le dijo a la **Madre Teresa de Calcuta**: – «*El trabajo que tú haces, yo no lo haría ni por todo el oro del mundo*».

Ella le respondió: - «*Yo tampoco: tomamos fuerza de la adoración a Jesús Sacramentado.*»



Ella afirmaba que **hay que amar hasta que duela** porque si no, **no es amor**.

Nos dejó un precioso cuestionario para que nos detengamos a reflexionar en cada una de las preguntas y sus certeras respuestas:

- «¿Cuál es el día más bello? **Hoy**
- ¿Cuál es la cosa más fácil? **Equivocarse**
- ¿Cuál es el obstáculo más grande? **El miedo**
- ¿Cuál es el mayor error? **Abandonarse**
- ¿Cuál es la raíz de todos los males? **El egoísmo**
- ¿Cuál es la distracción más bella? **El trabajo**
- ¿Cuál es la peor derrota? **El desaliento**
- ¿Quiénes son los mejores profesores? **Los niños**
- ¿Cuál es la primera necesidad? **Comunicarse**
- ¿Qué es lo que hace más feliz? **Ser útil a los demás**
- ¿Cuál es el misterio más grande? **La muerte**
- ¿Cuál es el peor defecto? **El mal humor**
- ¿Cuál es la persona más peligrosa? **La mentirosa**
- ¿Cuál es el sentimiento más ruin? **El rencor**
- ¿Cuál es el regalo más bello? **El perdón**
- ¿Qué es lo más imprescindible? **El hogar**
- ¿Cuál es la sensación más grata? **La paz interior**
- ¿Cuál es el resguardo más eficaz? **El optimismo**
- ¿Cuál es la mayor satisfacción? **El deber cumplido**
- ¿Cuál es la fuerza más potente del mundo? **La fe**
- ¿Quiénes son las personas más necesarias? **Los padres**
- ¿Cuál es la cosa más bella de todas? **EL AMOR**».

## AGENDA PARROQUIAL

<b>Lunes 18 FEBRERO</b>	08:30 hs.: <i>Santa Misa y Exposición hasta las 12</i> 19:00 hs.: Rosario      19:30 hs.: Santa Misa
<b>Martes 19</b>	08:30 hs.: <i>Santa Misa y Exposición hasta las 12</i> 17:15 hs. <i>Catequesis de Primera Comunión 1º</i> 18:30 hs.: Caritas. 19:00 hs.: Rosario      19:30 hs.: Santa Misa 20:00 hs.: Despacho parroquial.
<i>Miércoles 20</i>	08:30 hs.: <i>Santa Misa y Exposición hasta las 12</i> 17:15 hs. <i>Catequesis Comunión 2º</i> 19:00 hs.: Rosario      19:30 hs.: Santa Misa 20:00 hs.: Despacho parroquial.
<b>Jueves 21</b>	08:30 hs.: <i>Santa Misa y Exposición hasta las 12 horas.</i> 18:30 hs.: Exposición      19:30 hs.: Santa Misa 20:00 hs.: Despacho parroquial
<b>Viernes 22 febrero</b>	08:30 hs.: <i>Santa Misa y Exposición hasta las 12.</i> 17:00 hs.: <b><i>Santa Misa en el Santuario Sta. Mª Magdalena</i></b> 19:00 hs.: Rosario      19:30 hs.: Santa Misa . 20:30 hs.: Mesa Redonda del Colegio Oratorio en salones.
<b>Sábado 23</b>	08:30 hs.: Santa Misa 10:00 hs: Curso de laicos en Alicante. 19:00 hs.: Rosario. <b>19:30 hs.: Santa Misa.</b>
<b>Domingo 24</b>	<b>09:00 hs.: Santa Misa.</b>  <b>10:30 hs.: Misa en la Estación</b>  <b>12: 00 hs.: Santa Misa de familias.</b>  19:00 hs.: Rosario <b>19:30 hs.: Santa Misa.</b>

**Avisos:** Media hora antes de las misas y durante las misas habrá posibilidad de confesarse para quien lo desee.

3 marzo encuentro diocesano de catequistas en Elche.

31 marzo **Encuentro diocesano de familias con el obispo en Novelda.**